

Precios de suscripción.

En Pamplona UNA peseta al mes.
Fuera, TRES pesetas 50 centimos trimestre
Extranjero y Ultramar, DIEZ id. id.

**Anuncios y comunicaciones
A PRECIOS CONVENCIONALES.**

**Número suelto CINCO céntimos.
Atrasado QUINCE céntimos.**

LAU-BURU.

Puntos de suscripción

PAMPLONA

EN LA ADMINISTRACION, PLAZA DEL CASTILLO N. 25
FUERA DE PAMPLONA.

Por correosales ó giro á favor de la
Administracion en libranza ó sellos de correo

DIRECCION Y REDACCION

PLAZA DEL CASTILLO NUMERO 25 PLANTA BAJA

Dios y Fueros.

LA CARIDAD DE LA IGLESIA.

Nunca mejor que en las épocas de las grandes calamidades se aquilata el valor, la eficacia y el mérito de las instituciones creadas para bien de la misera humanidad. Por lo tanto hoy que España entera es presa del dolor y víctima del infortunio, procede y es justo echar una ojeada sobre los mil y un pueblos afligidos por una horrorosa epidemia, para ver qué hacen los que dicen estar dispuestos á sacrificarse por sus hermanos y comprobar si su conducta es la que daban derecho á esperar sus promesas anteriores.

Y al emprender esta tarea, pronto, muy pronto nos hemos convencido de la verdad de que *ni es oro todo lo que reluce, ni es lo mismo predicar que dar trigo*. Cientos de personas que á voz en grito pregonaban su amor á la humanidad, su amor sobre todo al pueblo y á los pobres, han abandonado el terreno en que se les presentaba ocasión excelente de dar pruebas prácticas de aquel amor. ¡Sublime jornada!

La huida de los masones de Murcia tan pronto como allí se presentó la epidemia, es un rasgo que las lógicas deben consignar con letras de sangre (ya que así consignan otras cosas) en las negras páginas de sus anales inicuos.

Pero dejémoslos huir. Compadezcámosles, que bien lo merecen: y agradezcámosles la celeridad con que se han apresurado á desmentirse á sí mismos.

Volviendo la hoja que contrastel encontramos pruebas sin número en favor de otro amor, mejor dicho del único amor práctico, eficaz y provechoso para los desgraciados.

El terrible azote que hoy affige á España, aquilata el oro purísimo de la caridad cristiana que brilla sobre el inmundo fango de la escoria de la filantropía.

Si á recoger fuéramos todo lo que en la prensa se ha escrito esta temporada en honor de los hijos de la caridad católica, no ya el presente número, los de muchos días llenaríamos. ¡Qué elogios no ha merecido el clero de las provincias de Levante y de otras! ¡Qué bendiciones no se han escapado de labios racionalistas y de plumas sectarias para las Hermanas de la Caridad! ¡Qué sublime ejemplo de amor y abnegación no vemos en los ofrecimientos y en los servicios de las órdenes religiosas! En nuestra misma provincia, ¿no es digno de toda loa el celo del escaso clero con que cuentan los pueblos invadidos?

Ya, pues, que no podamos exponer todo, no queremos dejar de dar á conocer la conducta de los prelados españoles. Seguramente que no ha de sorprender á los lectores nada de lo que

vamos á comunicarles; pero es conveniente y es para nosotros un deber recoger algunos datos que tan alto hablan en favor del episcopado español, y estamparlos para ponerlos en frente de la conducta cobarde y odiosa (aunque no sorprendente) de los que se empeñan ¡nécios! en sustituir la caridad católica por la abominable filantropía.

Bueno será advertir que los siguientes datos los encontramos en periódicos de todos los matices políticos y aun en algunos enemigos del catolicismo, y no nos hemos tomado el menor trabajo para rebuscarlos y elegirlos, sino que los tomamos al acaso, dejando, quizá, otros mas admirables.

El obispo de Tortosa.

Es verdaderamente admirable la conducta del virtuoso Prelado de Tortosa.

No contento con socorrer con mano pródiga todas las necesidades que á él acuden ha cedido su masía para trasladar á ella la casa beneficencia provincial que hay instalada en el arrabal de Jeny; ha visitado varias veces á los coléricos de Roquetas y del arrabal de Jesús, y á los pocos que hay en este hospital, confortándoles con sus palabras y animándoles estrechándoles su mano, á que soportaran su dolencia con santa resignación, y desde hace tres dias costea una sopa para setenta pobres de aquella ciudad.

El obispo de Madrid.

Uno de los rasgos de caridad del nuevo Obispo de Madrid ha sido autorizar al cura párroco de San Justo y alcalde del barrio de Puerta Cerrada, Sr. Yerro, para que desde hoy sean socorridos todos los pobres del referido barrio con los alimentos y medicinas que ambos señores juzguen necesarios y cuyos gastos satisfará el Prelado de su peculio particular.

El referido alcalde de barrio se presentará, por ruego del Sr. Martínez Izquierdo, en su palacio Episcopal todas las mañanas y á todas horas que lo crea oportuno, para enterarle de las necesidades que puedan tener las clases proletarias de dicha demarcación, pues su deseo es aliviar en lo posible las tristes circunstancias de sus convecinos de barrio, ya que no pueda remediar las de todos los pobres de su diócesis.

El Obispo de Murcia.

«El Sr. Obispo de Murcia es un héroe de la caridad cristiana. Visita todos los coléricos, les alienta, les consuela, les socorre. Agotados sus recursos pecuniarios, ha dado orden á su apoderado en Andalucía de que venda las fincas propias de Su Ilustrísima, á fin de no ver á sus amados hijos víctimas del hambre, á más del terrible azote que sufren.»

El Obispo de Avila.

En los límites de la provincia de Cáceres hay un pueblo, Diócesis de Avila, denominado El Gordo donde la epidemia ha hecho estragos. Abandonado por todos y sin recursos, sus habitantes salieron amendrenados de sus casas para guarecerse en chozas esperando la muerte. El dia 30 por la tarde divisaron un grupo bienhechor, y pronto á la natural curiosidad sucedieron aclamaciones de júbilo y gratitud: A pié acompañado de su familiares y secretarios, llegaba el venerable Sr. Obispo de Avila á aquel último pueblo de su Diócesis, habiendo abandonado su capital precipitadamente.

El Prelado había estado detenido desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, expuesto al sol de Julio sin tener vehículo ni albergue; hubo despues de hallar sólo una cabalgadura, y por último, un carro de llevar abono, cuyo conductor ni siquiera se atrevió á llegar al pueblo,

teniendo que hacer á pié el resto del viaje. Con todas estas fatigas y peripecias, llegó á El Gordo, reanimando el espíritu abatido de los habitantes, predicando y socorriéndolos. Todos los moradores recibieron los Sacramentos, celebrándose Comunion general.

El Obispo de Segorbe.

El Sr. Obispo de Segorbe está dando las pruebas más eminentes de su celo evangélico con motivo de la epidemia que se ha cebado en aquella ciudad en proporciones alarmantes. Noche y dia visita los enfermos, les socorre espiritual y corporalmente. «Es un soldado en campaña, replicaba un militar á cierto sujeto que, elogiando la conducta ejemplar del augusto Príncipe, comparábase á un soldado en marcha por su traje empolvorado y natural cansancio.»

El Obispo de Cuenca.

«El señor Obispo de Cuenca se porta admirablemente.» ¡Y qué admirable es su conducta! Espantan las noticias que se reciben de la triste ciudad. Sus calles presentan el aspecto de un cementerio: sus habitantes, en su inmensa mayoría, han huído desamparados albergándose en los montes, único asilo que encuentran; porque sus deudos y personas queridas de los pueblos y aldeas les cierran con inmenso dolor las puertas y les niegan su hogar. Sólo interrumpe el tétrico silencio de sus plazas y calles el paso suave de su amado Padre y buen Pastor que, seguido de su clero y el concejal Torres, acude á todas partes, socorre al infeliz, consuela al triste, alienta al desvalido, y en fin... la condición de humildes súbditos sella nuestros labios, para no añadir por cuenta propia ni una palabra, que aquí pudiera recibir interpretación torcida.»

El Amigo de Cartagena periódico nada sospechoso escribe:

«Un acto que revela á un hombre que recomienda á un Obispo.

En los tiempos calamitosos que corremos, cuando todos los recursos son pocos y las necesidades desabrumadas, hallábase sumida en la mayor indigencia una afligida familia.

«Un sacerdote mitrado que abandonando las comodidades y la tranquilidad de su palacio, visitaba continuamente á los pobres y á los enfermos arrastrando mil fatigas y los mayores peligros; cuyo bolsillo se hallaba muchas veces agotado á fuerza de ser inagotables las necesidades, encontró cierto dia á una persona conocida por sus ideas libre-pensadoras, quien le reclamó una limosna para la familia afligida. El Obispo echó mano al bolsillo prontamente, pero el otro le dijo:

«Señor, debo deciros que los desgraciados á quien vais á socorrer son libre pensadores.»

«Entonces corramos á su casa, replicó el Obispo. Dios es padre de todos y todos los hombres son mis hermanos queridos sin distinción de sectas ni de opiniones políticas. Y, efectivamente, la familia fué pródigamente socorrida, sin que sirvieran de óbice sus creencias.»

«El Obispo se llama D. Tomás Byran y Livermore.»

El Arzobispo de Valencia.

«El señor Arzobispo de Valencia ha puesto de su propio peculio gran número de camas en un edificio preparado al efecto, donde son acogidos los pobres atacados del cólera, y se les presta asistencia que el ilustre Purpurado en persona les prodiga con caridad y esmero en la dilatada campaña que viene librando el jardín de España con el terrible azote.»

Noticias de Cartagena.

El señor obispo de Murcia, que se halla en Cartagena visitando los coléricos y repartiendo socorros, se ha visto en la precisión de regresar á Murcia por consejo de sus amigos y de los médicos en vista de

haber sentido los síntomas de la enfermedad reinante. Antes de marcharse, redactó una exposicion dirigida al Rey pidiendo indulto para los penados de corta condena ó á quienes falte poco para cumplir.

Los comentarios quedan á cargo de los detractores del clero.

Rogativa en Roncesvalles.

Sr. Director del LAU-BURU.

Burguete 8 de Agosto de 1885.

Muy señor mio y distinguido amigo: Entre los admirables sucesos que el fervor religioso produce, habrá pocos tan dignos de publicidad como el presenciado por esta villa, con motivo de la peregrinacion á la Santísima Virgen venerada en Roncesvalles.

Difunden en los creyentes dulce consuelo y enardecen la fé en los corazones tibios conmovedores espectáculos como el dado por los cristianos montañeses de Val de Arce, que por merecer la divina clemencia en estos dias de amargura, corren á impetrarla abandonando los negocios mundanos trasponiendo abruptas montañas, haciendo largas jornadas con los pies desnudos y abrumados por el peso de enormes cruces.

Bajo un sol de fuego, y al sonoro tañir de las campanas, acaban de atravesar este pueblo los fervorosos peregrinos: hombres, mujeres, niños con los ojos fijos en la tierra y el alma en el cielo, acompañados de sus párrocos en ordenada procesion han desfollado recitando mística plegaria: aun se divisan las 21 cruces de otras tantas iglesias centellear entre las verdes encinas del contiguo bosque: aun suena el eco de las santas preces dirigidas por la religiosa multitud al Consuelo de los afligidos ¡Salve Puerta del Cielo, salve Estrella de la mañana, salud de los enfermos! Qué unción produce en el alma esa oracion dulcísima que en alas del viento henchido de aromas despertando el eco de los montes, sube al trono de Dios!

Ya en anteriores infortunios esos peregrinantes imploraron el favor divino contra la misma epidemia que ahora diezma nuestros pueblos: la Virgen Santa de Roncesvalles los vió otra vez de hinojos solicitar su infinita misericordia. Ella acogió sus ruegos librándolos del temido azote: así vuelva hoy á tener piedad de quienes tan fervorosos la imploran; de los que abandonando sus labores caminan leguas y leguas con los pies desnudos, ceñido el cuerpo por estrecha túnica y fatigados con pesadimas cruces, para decirle:

Tú eres, Señora, nuestra única esperanza.

Siento no poder reseñar detalladamente la solemne funcion que se ha celebrado en la Real Colegiata de Roncesvalles.

Resplandecía el altar como una ascua de oro; entonaba el órgano himno cadencioso á la Madre del Redentor; emocion indescriptible embargaba los ánimos en aquellos instantes solemnes, y cuando el digno vicario D. Manuel Ayesa con palabra fácil y elocuente probó desde la Cátedra del Espíritu Santo que el pecado es la causa de las calamidades que pasan sobre la sociedad, todos sentimos profundo dolor por el tiempo perdido en livianos placeres; todos en lo hondo del alma decidimos avivar nuestro amor á la Inmaculada Virgen, tomándola por intercesora y abogada cerca de Dios en las calamidades y amarguras de esta vida.

Con esta decision abandonamos Roncesvalles y al tornar la procesion devota, parecia con sus oraciones esparcir auras de paz en el ambiente.

De Vd. atecmo. s. y a.

UN SUSCRITOR.

SECCION DE ANUNCIOS.

EPIZOOTIA.

Con «La Bovina» medicamento preparado por el Farmacéutico de Bilbao M. Rincon, se combate infaliblemente la Perineumonia exudativa en el ganado vacuno. Curacion segura y rápida. Sacrificar una res vacuna atacada de dicha enfermedad, existiendo «La Bovina» único médio de salvacion, es asesinarla. Y si el objeto es el lucro, vendiendo su carne, es un crimen por las fatales consecuencias que puede acarrear su aprovechamiento. Aplicable. «La Bovina» segun instruccion, y la res se salva indefectiblemente; evitando con este verdadero medicamento las horrosas hecatombes que con frecuencia producen funesta enfermedad, y que de hoy más no deben tener lugar, como sucede allá donde usan «La Bovina.»

Véndese, en Bilbao, farmacia de su autor.

NOVEDADES EN MAQUINAS DE COSER.

Howe, Wilson, Wertheim, Velgravia, Seidel y Naur n, Koidg, Canadens Dücorp. Beisolt, Rosman, universalment conocidas.

35-Tecenderias--35--P: mplona

Preciosas máquinas de todos sistemas con aparatos para rizar, plegar y bordar. Este establecimiento ofrece al público doce sistemas diferentes de máquinas para familias é industriales, mientras que las sacursales de «SINGER» no poseen más que de una sola fábrica, las cuales ó sean las de mano, familia é intermedias, no han sido admitidas en la Exposicion de Amsterdam en competencia, habiendo sido premiadas las de esta casa con dos medallas de oro.

Para demostrarlo copiamos el dictámen del miembro de aquella Exposicion D. Clemens Mueller: «Despues de un largo y exacto exámen yo no podia proponer las primeras máquinas, es decir, las generalmente conocidas con el nombre de «SINGER» legítimas (las de mano, familia é intermedias) para ser premiadas porque no eran iguales en calidad á las que estaban expuestas de otros fabricantes.

Para comparar y reunir todos los sistemas tambien existen las de la Compañía fabril «SINGER».

Incapaces otras compañías de sostener á la luz del dia la competencia noble y honrada con esta casa, trabajan á la sombra por los pueblos de esta provincia y la capital para desacreditarnos, no hay que creerles.

Excelentes máquinas giratorias para zapateros

Aceites, lanzaderas, resortes, composturas, enseñanza grátis á domicilio.

VENTA Á PLAZOS 10 RS. SEMANALS. 12 POR 100 DESCUENTO AL CONTADO.

FERMIN ARDANAZ.



VIDRIERAS PINTADAS

VITRIFICACION INALTERABLE

MAUMEJEAN

PINTOR DE LA REAL CASA DE ESPAÑA

PAU, FRANCIA (BAJOS PIRINEOS)

VIDRIERAS HECHAS EN ESPAÑA.

VIDRIERAS DE LA CATEDRAL DE GRANADA.

VIDRIERAS DE SAN JUSTO Y PASTOR DE VALENCIA.

LAS IMPORTANTES VIDRIERAS DE COLORES

DE LEQUETIO (VIZCAYA), etc., etc.

Representante en Pamplona

D. Elias Mutiloa, Mercaderes 20



CALDO CIBILS INSTANTÁNEO

Premiado con medalla de Oro en varias exposiciones

El Caldo Cibils preparado con las mejores carnes de buey de los riquisimos pastos del Uruguay, da instantáneamente y sin preparacion alguna el mejor caldo que pueda apetecerse en nutricion, y es de un sabor exquisito y agradable al paladar.

Indispensable para las personas que viajan y las que habitan en el campo.

Para componer una sopa ó guisado al minuto, léase la etiqueta del frasco.

De venta en todas las principales Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Frascos grandes 10 reales; pequeños 5 y medio reales.

Agentes generales: SRES. SOLO, VILARRASA Y C.ª Princesa, 53, BARCELONA.

Únicos depositarios en España, Sres. VICENTE FERRER Y C.ª y en su droguería sucursal: calle de la Princesa, 1 y 3. — BARCELONA.

En Pamplona, se vende en casa de los Sres. Matias Bayona y Jesús C. y Castillo.

LOMBRIZ SOLITARIA

Expulsion segura sin molestia ni peligro con las cápsulas de Angulo 30 reales frasco. Vitoria farmacia del autor. Pamplona farmacia de D. Manuel Negrillos y del Sr. Marquina y principales de España.

DOLORES DE MUELAS

Se calman instantáneamente con el odontálgico Angulo, 4 reales frasco. Vitoria farmacia del autor. Pamplona farmacia de D. Manuel Negrillos y del Sr. Marquina y principales de España.

EMULSION ANGULO

Aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos cura la tisis, escrófulas, catarros cronicos, debilidad general. Es de sabor agradable y preferidad á cuantas existen, 4 reales frasco. Vitoria farmacia del autor. Pamplona farmacia de D. Manuel Negrillos y Marquina y principales de España.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

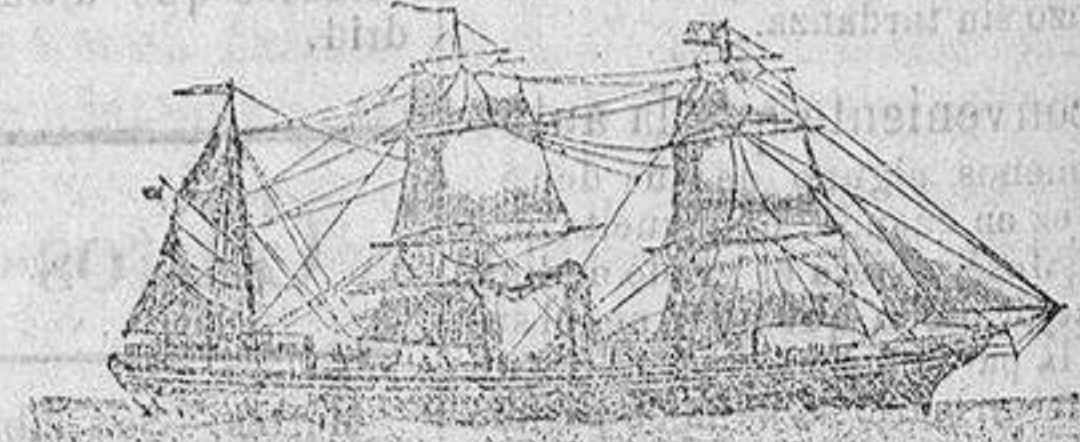
DE

J. DONATO CUMIA.

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 50 rs. docena.

Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.



VAPORES Á PUERTO-RICO Y HABANA.

Tres salidas al mes con las escalas y extensiones siguientes:

El 10 de Cádiz el vapor «Ciudad de Cádiz.»

El 20 de Santander el vapor «Mendez Nuñez.»

El 30 de Cádiz el vapor «Cataluña.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

Salida de Barcelona el 1.º de Agosto el vapor

ISLA DE MINDANAO

Con escalas en Port-Said Aden y Singapoor y servicio á Ilo Ilo y Cebu.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para

Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornaleros con facultades para regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Navarra El Agente D. Ramon Samaniego, Corredor

de número plaza del Castillo núm. 12 Pamplona.